

El Espíritu Santo y los deseos de la carne



Por el Pastor

Luis Ricardo Sánchez Blanco

Febrero 14 de 2020

El Espíritu Santo y los deseos de la carne

Introducción

Diariamente todos los seguidores de Cristo libramos una ardua lucha entre obedecer lo que desea el Espíritu Santo y los deseos de la carne o la naturaleza humana dentro de nosotros.

Sin embargo, parece que a muchos en varias ocasiones no nos interesa esta grave situación y nos dejamos llevar por la corriente de los deseos de la carne involucrándonos en la mundanalidad o simplemente en lo que no le agrada a Dios.

El propósito de este estudio es enfatizar la gran necesidad de vivir y andar por el Espíritu y no por los funestos deseos de la carne; observando las consecuencias de obedecer los deseos de la carne, como también valorando las ricas y grandes bendiciones de vivir y andar por el Espíritu Santo.

Vivir en la carne es algo muy serio por sus consecuencias; todos debemos tomar en cuenta eso, como lo dijo el Señor Jesucristo: "Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es." Juan 3:6 RVR1960.

Además, vivir según la carne es enemistad contra Dios:

"Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios." Romanos 8:6-8 RVR1960.

Esta es una síntesis de lo que estudiaremos:

"Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis." Romanos 8:12-13 RVR1960.

Las obras de la carne y el fruto del Espíritu Santo

Este estudio lo basamos en Gálatas 5.16-26 y 6.1-10, en la Biblia Reina Valera Contemporánea.

En contra de la esclavitud de imponer la ley para vivirla, sin el poder para hacerlo; y en contra de vivir conforme a los deseos y las obras de la carne, el Espíritu Santo nos enseña a través del apóstol Pablo, lo siguiente:

Para evitar lo dicho en el párrafo anterior, esto es lo que siempre debemos hacer todos los seguidores de Cristo:

“Digo, pues: Vivan según el Espíritu, y no satisfagan los deseos de la carne.” Gálatas 5:16 RVC.

Leamos el mismo texto en otras dos versiones de la Biblia:

“Por eso les digo: dejen que el Espíritu Santo los guíe en la vida. Entonces no se dejarán llevar por los impulsos de la naturaleza pecaminosa.” Gálatas 5:16 NTV.

“Así que les digo: Vivan por el Espíritu, y no seguirán los deseos de la naturaleza pecaminosa.” Gálatas 5:16 NVI.

Analiza bien esta verdad. Cuando se vive según el Espíritu Santo, Él es el único medio y poder dado por el Señor Jesucristo para ayudarnos a hacer morir todos los deseos de la carne y sus obras: “Porque el deseo de la carne se opone al Espíritu, y el del Espíritu se opone a la carne; y estos se oponen entre sí para que ustedes no hagan lo que quisieran hacer.” Gálatas 5:17 RVC.

Así es, como dice esta otra versión, El Espíritu Santo nos ayuda para que no hagamos lo que queremos hacer según la carne:

“Porque esta desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu desea lo que es contrario a ella.

Los dos se oponen entre sí, de modo que ustedes no pueden hacer lo que quieren.” Gálatas 5:17 NVI.

¡Gloria a Dios, en Cristo, por su Santo Espíritu!

Ahora observemos algunas de las obras de la carne que no agradan a Dios y que acarrearán muerte espiritual:

“Las obras de la carne se manifiestan en adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas.

Acerca de ellas les advierto, como ya antes les he dicho, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.” Gálatas 5:19-21 RVC.

Recomiendo que cada interesado investigue, en un diccionario bíblico, el significado de cada obra de la carne para conocer más a fondo la gravedad del asunto.

He aquí otras obras de la carne que debemos hacer morir en nosotros por medio del Espíritu Santo:

“Por lo tanto, hagan morir en ustedes todo lo que sea terrenal: inmoralidad sexual, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia. Eso es idolatría. Por cosas como estas les sobreviene la ira de Dios a los desobedientes.

También ustedes practicaron estas cosas en otro tiempo, cuando vivían en ellas. Pero ahora deben abandonar también la ira, el enojo, la malicia, la blasfemia y las conversaciones obscenas.

No se mientan los unos a los otros, pues ya ustedes se han despojado de la vieja naturaleza y de sus hechos, y se han revestido de la nueva naturaleza, la naturaleza del nuevo hombre, que se va renovando a imagen del que lo creó hasta el pleno conocimiento, donde ya no importa el ser griego o judío, estar circuncidado o no estarlo, ser extranjero o inculto, siervo o libre, sino que Cristo es todo, y está en todos.” Colosenses 3:5-11 RVC.

El Fruto del Espíritu Santo

En cambio, esto es lo que produce en cada seguidor del Señor Jesucristo el disfrutar de la presencia y de la comunión íntima del Espíritu Santo, en nuestra vida diariamente:

“Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley.” Gálatas 5:22-23 RVC.

De acuerdo con el comentario del Dr. Scofield en la Biblia de estudio comentada por él, puedo decir lo siguiente: Este fruto del Espíritu Santo, además de ser una síntesis del carácter de Cristo, a quien seguimos, es lo que nos debe caracterizar a todos los que permanecemos en Cristo, según Juan 15.1-16.

Veamos cómo funciona el fruto del Espíritu Santo y para qué. Estas nueve virtudes o gracias divinas son propias de los atributos de Dios, por eso sólo las puede producir el Espíritu Santo en la vida de los seguidores de Cristo que disfrutan la comunión íntima de Él.

Amor, gozo y paz. Es lo que debe caracterizar el estado interno de cada seguidor de Cristo, que disfruta la comunión del Espíritu Santo:

El amor, es el amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, según Romanos 5.5. **Primero**, es para que aprendamos a amarnos como nos ama Dios, con su gozo y su paz; **segundo**, es para poder amarlo a Él verdaderamente, porque no podemos amar a Dios por nosotros mismos, pues no podemos dar lo que no tenemos; **tercero**, es para poder amarnos como esposos y familia; **cuarto**, es para amarnos como hermanos en la fe; y **quinto**, es para poder amar a nuestro prójimo y procurar la salvación de los perdidos.

Paciencia, bondad y benignidad.

Es lo que debe caracterizar el estado interno de cada seguidor de Cristo, pues es la capacidad espiritual y el poder de Dios para tener buenas relaciones con todos los demás seres humanos, en los momentos cuando más se necesite la paciencia con la bondad y la benignidad, con el fundamento del amor, el gozo y la paz de Dios; por tanto, es para poder vivir como verdaderos hijos suyos.

Fe, mansedumbre y templanza.

Ya en el ejercicio del amor, el gozo, paz, la paciencia, bondad y benignidad, cada seguidor de Cristo debe caracterizarse por tener en su interior, dados por el Espíritu Santo, la fe, la mansedumbre y la templanza para poder ser verdaderos siervos de Dios.

Para servir a Dios genuinamente se necesita la fe, la humildad y el dominio propio, para estar siempre dispuesto a obedecer al Señor Jesucristo nuestro Salvador y Señor.

Por otro lado, es necesario saber que para poder usar bien todos los dones que Dios nos ha dado, es indispensable que antes disfrutemos el fruto del Espíritu Santo, porque primero debemos "Ser" para luego "Hacer" legítimamente, pues el fruto del Espíritu Santo tiene que ver con lo que somos y los dones con el hacer.

Conclusión bíblica:

"Y los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, vivamos también según el Espíritu." Gálatas 5:24-25 RVC.

"Así que, hermanos, tenemos una deuda pendiente, pero no es la de vivir en conformidad con la carne, porque si ustedes viven en conformidad con la carne, morirán; pero si dan muerte a las obras de la carne por medio del Espíritu, entonces vivirán."

Romanos 8:12-13 RVC.

Aplicaciones bíblicas:

"No nos hagamos vanidosos, ni nos irriteamos unos a otros, ni sintamos envidia entre nosotros." Gálatas 5:26 RVC.

"Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna falta, ustedes, que son espirituales, restáurenlo con espíritu de mansedumbre. Piensa en ti mismo, no sea que también tú seas tentado. Sobrelleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo.

Porque el que se cree ser algo, y no es nada, a sí mismo se engaña. Así que, cada uno ponga a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de jactarse, pero solo respecto de sí mismo y no por otro; porque cada uno llevará su propia carga. El que recibe enseñanza en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que le enseña.

No se engañen. Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará. El que siembra para sí mismo, de sí mismo cosechará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna.

No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.” Gálatas 6:1-10 RVC.

Recuerda esto, el Espíritu Santo está disponible según la Biblia las 24 horas de cada día. Nosotros, tú y yo, debemos creerlo, aceptarlo y sujetarnos Él, para disfrutar su presencia y dejarnos guiar por Él, por la fe en la palabra de Dios, en humildad y obediencia. Esto es un acto de fe personal pero a la luz de la palabra de Dios y con la guía del Espíritu Santo.

~~~~~

**Recomendación especial**

Lea todos los estudios que aparecen debajo de éste en la página [VozActual.org](http://VozActual.org) con el título: el Espíritu Santo según la Biblia, en la sección: Enseñanzas.

~~~~~